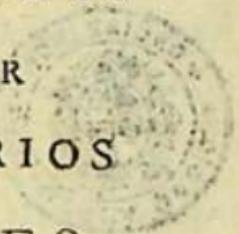


04/1606

PRACTICA  
DE VISITAR  
LOS SAGRARIOS  
EL JUEVES  
Y VIERNES SANTO.



DISPUESTA  
POR UN DEVOTO:

QUIEN LA DEDICA  
A MARIA SANTISIMA  
DE LOS DOLORES



REIMPRESO EN MONTEVIDEO.

Año de 1816.

T 336.090 -



QUIEN LA REDDA  
A MARIA SANTISIMA  
DE LOS DOLORES

IMPRESO EN MONTVIDEO  
AÑO DE 1816

A  
**MARIA SANTISIMA**  
 DE LOS  
**DOLORES.**

**A** TI, Ó DOLOROSISIMA Señora, y madre mia, dedico éste pequeño librito; pues tratándose en él de la afrentosa Pasion y muerte de tu inocentísimo hijo, y de las angustias, dolores y soledad, no dudo sea un obsequio muy digno de tu agrado. No mires, piadosísima Señora, la tibieza é indignidad de quien dedica; atiende si á lo grande y digno de lo dedicado, y que de su práctica puede resultar mucha utilidad á las almas; pues entrarán en los sentimientos de

la Iglesia, meditarán y llorarán la Pasion de tu dulce hijo; te acompañarán y compadecerán en tus dolores y penas, y se arrepentirán y enmendarán de sus culpas; motivos todos de complacencia y de agrado para el corazon de tu amado hijo, y para el tuyo.

Acepta, pues, Señora, éste corto obsequio, y alcánzanos de tu santísimo hijo gracia para que le sirvamos y amemos todos los dias de nuestra vida, y despues nos conceda los eternos premios que tiene preparados para los que lo áman.



## ADVERTENCIAS.

**L**AS Estaciones ó visitas de Iglesias que practican los fieles el Jueves y Viernes Santo, son una especie de honroso desagravio que ofrecen á Jesu Cristo, por las ignominias, dolores y afrentas que padeció en el tiempo de su Pasion, en el huerto, en las calles de Jerusalem, en las casas de Anás, Caifás, Pilatos, Herodes, y en el Calvario; y asimismo por todas las irreverencias y sacrilegios cometidos en las Iglesias desde la Institucion del SANTISIMO SACRAMENTO. Por lo qual es facil comprehender, con que espíritu, con que modestia, fervor y devocion deben hacerse estas Estaciones ó visitas. Para que las hagas pues, como conviene, te ofrezco el presente librito; en cuya práctica observarás lo siguiente.

En cada Iglesia, despues de persignarte, y hacer un fervoroso acto de

contrición , leerás la Meditación , y te detendrás si pudieres , á meditar un poco sobre lo que padeció Jesu Cristo en aquellos pasos que has leído ; y lo que padece aun todos los dias de parte de los hereges , y de los malos Cristianos en el SANTISIMO SACRAMENTO. Acompaña esta Meditación con un verdadero dolor , y un vivo arrepentimiento de tus culpas. De una Iglesia á otra meditarás los ultrages que el Salvador sufrió quando fué llevado por las calles de Jerusalem entre la algazara y gritería del pueblo.

Siendo necesaria la pureza de conciencia , para que nuestros obsequios sean agradables á Dios nuestro Señor , y á nosotros meritorios , será muy conveniente , que el Jueves Santo , ú otro de los dias antecedentes , te confieses , y recibas la sagrada Comunión ; pues de este modo harás con mas fruto este santo Exercicio , y los demás que se practican en estos santos dias.

## NOTA.

En el pueblo donde no  
hubiere siete Iglesias, se re-  
petirán las Estaciones en las  
que haya; y si no hubiere  
mas que una, en ella se  
repetirán todas.





## PRIMERA ESTACION.

*Desde el Cenáculo, hasta  
el huerto de Gethsemani.*

### MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma, como nuestro amantísimo Redentor JESUS, habiendo cenado con sus Apóstoles, y lavados los pies, instituyó el SANTÍSIMO SACRAMENTO, para estar con nosotros todos los días, hasta la consumacion de los siglos; en lo qual nos mostró la mas dulce fineza de su amor: y siendo llegada ya la hora de su Pasion, se despidió de su santísima madre, para ir á padecer, y se encaminó, acompañado de sus discipulos, al huerto de Gethsemani, donde, todo lleno de tristeza, oró tres veces á su Eterno Padre, pidiéndole,

que si era posible, le dispensase beber el cáliz de la Pasion; pero siempre estuvo resignado en su divina voluntad; y representándosele vivamente todos los tormentos y afrentas que había de sufrir en su Pasion y muerte, y la pérdida de tantas almas, que se habían de condenar, por no aprovecharse de los medios que les dexaba para su remedio; empezó á agonizar el afligidísimo JESUS, como si ya estuviese para morir, sudando sangre por todos los poros de su santísimo cuerpo, en tanta abundancia, que regaba con ella la tierra.

*Aquí se reza tres veces el Padre nuestro con el Ave Maria; y si se puede, se medita un poco. Lo mismo se hará en los demas Sagrarios.*

## OFRECIMIENTO.

¡O DULCISIMO Redentor mio! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria y reverencia de aquel

exceso de amor con que despues de haber lavado los pies de tus discipulos. instituíste el SANTISIMO SACRAMENTO, para estar con nosotros hasta la consumacion de los siglos: y de aquel tierno sentimiento que tubiste al despedirte de tu santísima madre, para ir á padecer, y de la gran tristeza, agonía y sudor de sangre que padeciste en el huerto de Gethsemani: Alábente por mí, Señor, todas las criaturas humanas y angélicas, con su reyna la virgen *Maria*, tu madre, y mi señora; por cuya intercesion, y por las dulces finezas de tu amor, humildemente te suplico, me des gracia para corresponder agradecido, y acompañarte en tu dolorosísima Pasion; y que encamines mis pasos por las sendas de tu divina Ley, y cumplimiento de mis obligaciones, para que perseverando en tu santo servicio todos los dias de mi vida, logre al fin una dichosa muerte, por medio de la qual pase á gozarte por una eternidad en la gloria. Amen.

*Aquí se pide por la exáltacion de la Fe católica, paz y concordia entre los Principes Cristianos, etc. Lo mismo se hará en los demas Sagrarios.*

---

## SEGUNDA ESTACION.

*Desde el huerto, hasta la casa de Anás.*

### MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma, como nuestro amantísimo Redentor JESUS, levantándose de la oracion, bañado del furor de sangre, salió al encuentro á un esquadron que venia de gente armada para prenderle; y habiendo recibido el falso ósculo de paz que le dió su traidor discípulo Judas, fué preso, y atado con inhumana crueldad por aquella impía gente: y de este modo como á un infame ladron lo

llevaron con grande tropel é ignominia camino de Jerusalem, lo entraron con algazara por la ciudad, y lo presentaron á Anás, el qual le preguntó sobre su doctrina; y dando el mansísimo JESUS una humilde y sabia respuesta, uno de los criados del Pontífice dió en su santísimo rostro una crüel bofetada; de cuya horrible injuria estuvo éste Señor tan lexos de airarse, quanto lo explican las palabras en que prorrupió amoroso: Si he hablado mal, muestra en qué, y si bien, ¿por qué me hieres?

### OFRECIMIENTO.

¡O DULCISIMO Redentor, mió! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria, reverencia y desagravio de aquellos dolorosísimos pasos que diste por nuestro amor desde el huerto de Gethsemani hasta la casa de Anás, quando con tanta inhumanidad te llevaron preso, atado, maltratado, é infamado, como á un infame ladron;

y de aquella grande afrenta é injuria que toleraste quando recibiste la horrible bofetada que te dió el impío criado del Pontífice, al qual respondiste con tanta mansedumbre y humildad: Bendígame, Señor, por mí con eternas alabanzas, honra y gloria todas las criaturas humanas y angélicas, con su reyna la santísima virgen *Mariá*, tu madre y mi señora: y yo por su intercesion, y por las afrentas que padeciste en estos pasos de tu santísima Pasion, humildemente te suplico, me libres de las duras prisiones del pecado, de los lazos del demonio, de la esclavitud del mundo, de las abominables cadenas de la carne; y me des paciencia y mansedumbre para tolerar las injurias por tu amor; para que puesto por los méritos de tu Pasion en la verdadera libertad de hijo de Dios, pase como tal, por medio de una buena muerte, á la herencia eterna de la gloria, en la qual te goce por toda la eternidad. Amen.

## TERCERA ESTACION.

*Desde la casa de Anás,  
hasta la de Caifás.*

## MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma mia, como nuestro amantísimo Redentor JESUS fué llevado con gran ignominia y afrenta á la presencia de Caifás, en donde estaban juntos los Sacerdotes y doctóres de la ley, buscando hallar testimonios, ó pruebas para condenar á muerte al inocentísimo cordero; el qual siendo acusado por muchos falsos testigos, no respondió palabra alguna en su defensa: y viendo Caifás que no hallaba razon para condenar á muerte á JESUS, y que no respondía palabra alguna, le conjuró de parte de Dios vivo, que le dixese si era Cristo hijo de Dios. Entonces el humilísimo JESUS, por reverencia de su

Eterno Padre, respondió que sí: y al punto Caifás rasgó sus vestiduras, diciendo, que había blasfemado; y todos á una voz dixeron que era merecedor de la muerte. Entonces escupieron en su santísimo rostro, y le dieron de pescozones: y entregado el mansísimo JESUS á la custodia y arbitrio de los soldados, pasó lo restante de aquella tristísima y funesta noche entre inexplicables tormentos, añadiéndose á estos la ingratitud de su discípulo Pedro, que lo negó tres veces: pero compadeciéndose de él el piadosísimo JESUS, lo miró; y al punto Pedro, reconociendo su yerro, se salió á fuera, y lloró amargamente su pecado.

## OFRECIMIENTO.

**O** DULCISIMO Redentor mio! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria, reverencia y desagravio de aquellos dolorosísimos pasos que por nuestro amor diste desde la

casa de Anás, á la de Caifás, donde  
 fuiste acusado, afrentado, y maltrata-  
 do impiamente; y del gran dolor que  
 tubiste por la ingraticud de tu discí-  
 pulo Pedro, sobre el qual pusiste be-  
 nigno tus piadosos ojos: para que vol-  
 viesse en sí, y llorase amargamente su  
 pecado: Alábeute, Señor, por mi con  
 eternos cánticos los espíritus angélicos,  
 y todas las criaturas, con su reyna la  
 santísima virgen *Maria*, tu madre, y  
 mi señora; por cuya intercesion, y  
 por los tormentos que pasaste en aque-  
 lla trisísima y funesta noche, te su-  
 plico humildemente, me libres de las  
 crueles acusaciones del enemigo en la  
 hora de la muerte y juicio particular;  
 de sus astucias, engaños y tentaciones;  
 y que me concedas en aquella última  
 hora un dolor muy grande de mis pe-  
 cados, y una esperanza firme de que  
 me perdonarás por tus santísimos mé-  
 ritos: para que de éste modo, murien-  
 do en paz, páse á gozarte por toda  
 la eternidad en la gloria. Amen.

que por nuestro amor murió en la cruz

## QUARTA ESTACION.

*De la casa de Caifás á la  
de Pilatos.*

## MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma, como nuestro amantísimo Redentor JESUS, después de haber pasado aquella funesta noche de tormentos, venida la mañana, lo llevaron los judios á casa de Pilatos, con las manos atadas, todo desfigurado; y de este modo fué presentado ante el presidente, quedándose los judios fuera del Pretorio, los quales comenzaron á acusar al inocentísimo JESUS, de que era un hombre turbador de la paz, que prohibia pagar tributo al César, y que se hacía rey de los judios. Y habiéndolo examinado Pilatos, y no hallando en él causa, se volvió á los judios, y les

protestó que nada había hallado en aquel hombre, que lo hiciese digno de muerte: mas ellos multiplicaron las acusaciones; á las que el mansísimo JESUS no respondió palabra alguna, de lo qual se admiró sobremanera Pilatos; pero los judios clamaban mas y mas, que era un hombre sedicioso, y que suscitaba alborotos por toda la region, desde Galilea hasta Jerusalem. Oyendo Pilatos el nombre de Galilea, é informado que JESUS era de aquella provincia, lo envió al rey Herodes, á cuya jurisdiccion pertenecia, el qual en aquellos dias estaba en Jerusalem

## OFRECIMIENTO.

¡O DULCÍSIMO Redentor mio! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria, reverencia y desagravio de aquellos dolorosísimos pasos que diste por nuestro amor, desde la casa de Caifás á la de Pilatos, donde

fuiſte acusado impiamente por los perversos judios; y de aquella mansedumbre, silencio y humildad con que sufriste las iniquas acusaciones, y públicas de la ciudad á la presencia de Herodes; bendigante, Señor, por mí los coros de los Angeles, y todas las criaturas, con su reyna la santissima virgen *Maria*, tu madre, y mí señora; por cuya intercesion, y por todo lo que sufriste en estos pasos de tu dolorosissima Pasion, humildemente te suplico, me defiendas de las astucias y asechanzas del enemigo; y me des mansedumbre, silencio y humildad para sufrir por tu amor las injurias, calumnias y contradicciones que se me ofrezcan en este miserable mundo; para que á tu exemplo é imitacion tenga una vida toda mortificada, y merezca al fin una dichosa y tranquila muerte, por medio de la qual pase á gozarte por una eternidad en la gloria. Amen.

## QUINTA ESTACION.

*De la casa de Pilatos á la  
del rey Herodes.*

## MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma, como nuestro amantísimo Redentor JESUS fue llevado al rey Herodes, con tropel é ignominia por medio de Jerusalem; y como era ya entrado el día estarian las calles llenas de gente, y toda la ciudad conmovida con la novedad: de este modo, con las manos atadas, afrentado y fatigado llegó á la presencia de Herodes, el qual se gozó mucho viendo á nuestro amantísimo JESUS, porque había mucho tiempo que lo deseaba ver, y esperaba hiciese algun prodigio en su presencia. Y habiéndole preguntado muchas cosas, el prudentísimo JESUS no respon-

dió palabra alguna: por lo qual, despreciándolo Herodes con todas sus guardias, vistiéndole una vestidura blanca, como hombre de ningun aprecio, lo volvió á enviar á Pilatos.

## OROCIMIENTO.

¡ **O** DULCISIMO Redentor mio! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria, reverencia y desagravio de aquellos afrentosos pasos que diste por nuestro amor desde la casa de Pilatos á la de Herodes, avergonzado por las calles públicas de la ciudad; y de aquel silencio, modestia y humildad con que estuviste delante de Herodes, y sufriste el desprecio que te hizo, vistiéndote una vestidura blanca, como á un loco, y enviándote de este modo á Pilatos: Aláben-  
 té, Señor, por mí con eternos cánticos los celestiales espíritus, y todas las criaturas, con su reyna la santísima virgen *Maria*, tu madre, y mi señora; por cuya intercesion, y por lo que

sufriste en estos atrevidos pasos de tu dolorosísima Pasión, te suplico humildemente me des gracia para portarme con prudencia y moderación en mis palabras y acciones; y me concedas mansedumbre y humildad para sufrir por tu amor los desprecios y afrentas; para que imitándote en esta vida, logre al fin una feliz muerte, y pase á gozarte por toda la eternidad en la gloria. Amen.

---

## SEXTA ESTACION.

*Desde la casa de Herodes  
á la de Pilatos.*

### MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma, como nuestro amantísimo Redentor JESUS fué sacado con la vestidura blanca de Herodes

para ser llevado otra vez á la de Pilatos; de este modo lo llevaron por medio de las calles, con grande algazara del pueblo, viendo con vestidura de loco al humildísimo JESUS, á quien pocos dias antes habian visto y admirado por su doctrina y milagros: y habiendo llegado el inocentísimo JESUS á casa de Pilatos, viendo éste que que no podía aplacar el odio de los judios, que pedian á voces su muerte, para disuadirlos de ello, y apaciguar su furia, discurrió otro medio, aunque injusto y cruel, que fué mandarlo azotar; lo qual al punto se executó con inhumana crueldad, descargando los verdugos una horrible lluvia de azotes sobre las delicadas espaldas del pacientísimo JESUS. Despues los soldados le pusieron sobre sus hombros un mal vestido de púrpura, una horrible corona de espinas en su cabeza, y en su mano una caña por cetro; y saludándolo, decían: Dios te salve, rey de los judios: hiriendo al mismo tiempo su sagrada cabeza con la caña,

y maltrando su rostro con salibas y bofetadas. Viendo Pilatos tan maltratado á JESUS, lo presentó al pueblo, para que se compadeciesen á vista de tan crüel espectáculo, y les dixo: *Mirad á este hombre*: pero éllos endurecidos, pidieron á voces, que lo crucificase. Pilatos, despues de otras diligencias para librarlo de la muerte, viendo que nada aprovechaba, y que crecía por momentos la sedicion, dió finalmente sentencia de muerte contra el inocentísimo JESUS.

## OFRECIMIENTO.

¡O DULCISIMO Redentor mio! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria, reverencia y desagravio de aquellos dolorosos pasos que diste por nuestro amor desde la casa de Herodes á la de Pilatos, afrentado por medio de la ciudad con la vestidura de loco; y de aquella gran mansedumbre y humildad con que sufriste tantos y tan crüeles azotes;

y que por burla y escarnio te vistiesen de púrpura; te coronasen de espinas, maltratasen tu santísimo rostro con salibas y bofetadas, y que Pilatos te sentenciase á muerte: Bendígate, Señor, por mí todas las criaturas humanas y angélicas, con su reyna la virgen santísima, tu madre, y mi señora; por cuya intercesion; y por todo lo que padeciste en estos dolorosísimos pasos de tu santísima Pasion, humildemente te suplico, me des gracia para sufrir los desprecios y afrentas por tu amor; y que mortificando mi carne, con todos sus apetitos y pasiones, la sujete al espíritu, y no goce de los falsos placeres y vanas alegrías del mundo; antes si tenga todo mi consuelo en la mortificacion y penitencia, y en guardar tu santísima ley todos los dias de mi vida; para que muriendo en paz, merezca oír de tu divina boca en el dia del juicio aquella dulce sentencia, que oírán tus escogidos, con los quales te alabe por toda la eternidad en la gloria. Amen.

## SEPTIMA ESTACION.

*De la casa de Pilatos al  
monte Calvario.*

## MEDITACION.

**C**ONSIDERA, alma, como nuestro amantísimo Redentor JESUS, habiendo sido sentenciado á muerte, fué entregado en manos de sus enemigos, los quales con bárbara crueldad cargaron sobre sus hombros el pesado madero de la cruz; y de este modo, acompañado de dos ladrones para mas afrenta, rodeado de soldados, y seguido de una gran muchedumbre del pueblo, fué sacado de la ciudad el inocentísimo JESUS, y llevado al monte Calvario, en cuyo camino cayó repetidas veces baxo el pesado leño de la cruz, y encontró á su afligidísima madre, cuyo doloroso encuentro atra-

vesó aquellos dos afligidos corazones: y habiendo llegado al monte Calvario, fué crucificado entre dos ladrones que le habian acompañado en el camino; en medio de los quales estaba el inocentísimo JESUS, como si fuera un infame malhechor, clavado con recios clavos en el duro leño de la cruz, á vista de sus enemigos, y de toda la muchedumbre que se habia juntado á ver este lastimoso espectáculo; al qual se halló presente la santísima virgen *Maria*, atravesada su alma del mas intenso é inexplicable dolor, viendo á su inocentísimo hijo pendiente de la cruz el espacio de tres horas, hecho un abismo de penas, ignominias y afrentas, y que ultimamente, rodeado de angustias y dolores mortales, encomendando su espíritu en manos de su Eterno Padre, inclinó la cabeza, y espiró. A éste dolor de la piadosa madre se añadió el de ver abrir el costado de su santísimo hijo, y despues que le baxaron de la cruz, tenerlo en sus brazos, y acompañarle hasta

qué lo pusieron en el sepulcro; quedando ésta dolorosísima Señora en su triste soledad.

## OFRECIMIENTO.

¡O DULCISIMO Redentor mio! yo te ofrezco esta Estacion y oraciones en memoria, reverencia, y desagravio de aquellos dolorosos y afrentosos pasos que diste por nuestro amor desde la casa de Pilatos hasta el monte Calvario, oprimido con el grave peso de la cruz, acompañado de dos ladrones, rodeado de soldados, y con grande algazara del pueblo; y de aquella grande pena que tubiste con el doloroso encuentro de tu afligidísima madre, y de los grandes dolores, ignominias y afrentas que padeciste en presencia de esta piadosa Señora desde que te crucificaron entre dos ladrones, como á un infame malhechor, hasta que espiraste en la cruz, rodeado de mortales angustias y dolores: Alábente y bendígante, Señor,

por mí los espíritus angélicos, y todas las criaturas, con su reyna la santísima virgen *Maria*, tu madre, y mi señora; por cuya intercesion, y por todo lo que padeciste en tu santísima Pasion y muerte, humildemente te suplico me des gracia para llevar con paciencia y resignacion la cruz que seas servido mandarme, y me concedas un dolor grande de mis pecados, que fueron la causa de tus dolores, afrentas y muerte, y de las angustias y dolores de tu afligidisima madre, y mi señora: concédeme tambien, Señor, que tenga siempre presente tu dolorosísima Pasion y muerte, cuya memoria me sea escudo invencible contra mis enemigos, mundo, demonio y carne; y que siguiendo siempre el camino de la cruz, tenga toda mi gloria en padecer por tu amor: para que siguiendo tus pasos todos los dias de mi vida, logre al fin morir con la muerte de los Santos; en cuya compañía te vea, áme, goce, y alabe por toda la eternidad en la gloria. Amen.

*Ahora se reza una salve á Maria santísima, en reverencia de sus dolores y soledad; y se concluirá con la siguiente—*

## ORACION.

**O** TRISTISIMA Y AFLIGIDISIMA virgen MARIA, reyna de los Angeles, madre de mi JESUS, y Señora mia, la mas afligida de las madres por la dolorosísima Pasion y muerte de tu inocentísimo hijo! Yo, Señora, te acompaño y compadezco en tus dolores, angustias y soledad: y te suplico humildemente por estas amarguras y aflicciones que padeciste, me alcances de tu santísimo hijo el perdon de mis pecados; y que me conceda todo lo que le he suplicado en estas estaciones de su santísima Pasion. Y tu madre piadosísima, socórreme, favoréceme y ampárame en todas mis necesidades, tentaciones y peligros, principalmente en la hora de mi muerte; para que

(21)

saliendo mi alma en paz de esta vida,  
logre la gloria del paraíso, donde en  
tu compañía, y de todos los Angeles  
y Santos, alabe á Dios, por los si-  
glos de los siglos. Amen.

O. S. C. S. R. E.



Ortiz, Antonio, - 1560? (2sp)

